

Arquitectura monumental de tradición púnica en Iberia: los monumentos turriiformes de Cástulo (Linares, Jaén)

Punic tradition in Iberian monumental architecture: the tower-shaped monuments of Cástulo (Linares, Jaén)

Jesús Robles Moreno^a, Francisco Arias de Haro^b y Marcelo Castro López^b

Recibido: 11-03-2023; aceptado: 14-03-2024; publicado online: 14-10-2024.

Resumen: En este artículo se estudian una serie de fragmentos arquitectónicos decorados con relieve de época ibérica procedentes de Cástulo (Linares, Jaén). Algunos se han restituido tradicionalmente como pertenecientes a un *naiskós* o edificio religioso de raigambre púnica. El hallazgo de nuevos fragmentos tipológicamente vinculables y el empleo de la fotogrametría y modelado 3D nos llevan a plantear una nueva restitución. Proponemos que no se trata de un *naiskós*, sino de uno o varios monumentos turriiformes ibéricos de clara raigambre púnica, como ilustra su forma de *nefesh* y la incorporación de falsos vanos o de capiteles eólicos en sus fachadas. Estos sillares y su monumento –o monumentos– suponen un nuevo testimonio sobre la arquitectura de tradición púnica en el territorio de Cástulo, quizá motivada por la llegada de artesanos cartagineses a la Alta Andalucía desde mediados del siglo IV a. C.

Palabras clave: cultura ibérica; monumentos turriiformes; arquitectura funeraria; arquitectura conmemorativa; modelización 3D.

Abstract: *This article studies a series of relief-decorated architectural fragments from the Iberian Iron Age from Cástulo (Linares, Jaén). Some have traditionally been reconstructed as part of a naiskós or religious building of Punic origin. However, the finding of new typologically related fragments and the use of photogrammetry and 3D modelling led us to propose a new interpretation. We argue that they are not part of a naiskós, but part of one or more Iberian tower-shaped monuments with clear Punic roots, as shown by their nefesh shape and the incorporation of false openings or Aeolian capitals featured on their façades. These blocks and their monument –or monuments– are further evidence of Punic architecture in the territory of Cástulo, perhaps due to the arrival of Carthaginian artisans to Upper Andalusia from the middle of the 4th century BC.*

Keywords: *Iberian Iron Age; tower-shaped monuments; funerary architecture; commemorative architecture; 3D modelling.*

Cómo citar / Citation: Robles Moreno, J., Arias de Haro, F. y Castro López, M. (2024). “Arquitectura monumental de tradición púnica en Iberia: los monumentos turriiformes de Cástulo (Linares, Jaén)”. *Trabajos de Prehistoria*, 81 (1): 916. DOI: <https://doi.org/10.3989/tp.2024.916>

^a Grupo de Investigación Pólemos. Arqueología Militar y de la Guerra, Universidad Autónoma de Madrid.. ORCID iD y correo e.: <http://orcid.org/0000-0002-5276-1974> jesus.robles@uam.es (autor de correspondencia).

^b Conjunto Arqueológico de Cástulo, Museo Arqueológico de Linares, Agencia Andaluza de Instituciones Culturales – Junta de Andalucía. ORCID iD y correos e.: FAdH: <http://orcid.org/0000-0002-2540-4170> francisco.arias.haro@juntadeandalucia.es; MCL: <http://orcid.org/0000-0002-8072-5903> marcelo.castro@juntadeandalucia.es

1. INTRODUCCIÓN: ARQUITECTURA MONUMENTAL DE ÉPOCA IBÉRICA EN CÁSTULO

Cástulo (Linares, Jaén) fue una de las principales ciudades de la península ibérica durante la Segunda Edad del Hierro. Ocupó una posición estratégica en la confluencia del río Guadalimar con el Guadalquivir (Fig. 1), en la cercanía de importantes vías de comunicación –como la Heraklea– y dominando las tierras fértiles de los valles del Guadalimar y Guadalén, así como una parte importante de los sectores mineros de Sierra Morena. Todo ello explica que Cástulo, cuya zona arqueológica tiene más de tres mil hectáreas y fue capital de la región histórica de la Oretania (Blázquez, 1985, p. 139), pueda considerarse una ciudad de primer orden en la que diversas potencias mediterráneas mostraron interés (Blázquez y García Gelabert, 1987, p. 44). Esta importancia se manifiesta en las abundantes referencias al *oppidum* en las fuentes históricas (Martínez Aguilar, 2000, con bibliografía) y ha sido corroborada en sus numerosas excavaciones arqueológicas (Blázquez y García Gelabert, 1987; Barba *et al.*, 2015; Castro y Arias, 2021). En ellas, a través del descubrimiento de su entramado urbano y de sus necrópolis (Ortega Cabe-zudo, 2005), se ha podido constatar una ocupación que se extiende desde la Prehistoria hasta la Edad Moderna.

Uno de los aspectos más destacables de su cultura material son los fragmentos de arquitectura monumental ibérica. Cástulo es hasta la fecha el yacimiento de la Alta Andalucía con más piezas de este tipo: un total de catorce, seguida de lejos por las ocho de Torreparedones (Baena, Córdoba) y superando con mucho a otros yacimientos andaluces, donde las piezas suelen limitarse a uno o dos ejemplares (Robles Moreno, 2022).

El repertorio y el conocimiento de estos fragmentos arquitectónicos ha ido aumentando desde las primeras obras de arquitectura ibérica (Cabré, 1928; García Bellido, 1943, 1945), así como catálogos generales (Ruano, 1983; Almagro, 1983; Izquierdo, 2000) o específicos referidos al *oppidum* castulonense, como los ya clásicos (Blázquez *et al.*, 1984, p. 276; Blázquez y García Gelabert, 1987) u otros recientes (Robles Moreno, 2022).

Gran parte de estas piezas pueden clasificarse como *disiecta membra*, es decir, fragmentos muy atomizados y arqueológicamente descontextualizados. Aun así, ofrecen interesantes datos históricos, arquitectónicos e iconográficos que muestran la variedad de estos edificios y su decoración (Blázquez y García Gelabert, 1987, p. 51 y ss.). Se pueden distinguir así sillares de gola (Almagro, 1983, p. 257), capiteles (Ceprián, 2007, con bibliografía), marcos de vano (Lucas y Ruano, 1990), posibles jambas y dinteles (García y Bellido, 1945, fig. 66; Blanco, 1958, p. 184) y remates arquitec-

tónicos (Robles Moreno, 2022). Todos ellos se decoran con motivos fitomorfos (como entrelazados, palmetas o flores trilobuladas) de clara raigambre mediterránea, pero reinterpretados por la tradición ibérica.



Fig. 1. Ortofotografía de Cástulo (Linares, Jaén) con ubicación de sus necrópolis de época ibérica, el 'Monumento del León' y el 'Embarcadero'. Elaboración: autores sobre base cartográfica de *Trabajos de Prehistoria* –mapa de la península– y ortofotografía del Instituto Geográfico Nacional.

Sus condiciones de conservación y hallazgo impiden conocer o restituir, en la mayoría de los casos, su contexto arquitectónico exacto a pesar de las propuestas existentes (Almagro Gorbea, 1983, p. 257; Lucas y Ruano, 1990; Izquierdo, 2000, p. 87). Es muy difícil precisar la tipología monumental o función de sus monumentos de procedencia. Sin embargo, esto no es óbice para que Cástulo sea un inembargable referente para la arquitectura monumental ibérica en general y de la Alta Andalucía en particular (p. ej.: Izquierdo, 2000, p. 74, 85 y ss.; Ramallo, 2003, pp. 129-130; Jiménez Díez, 2008, p. 152-154; Robles Moreno, 2021).

1.1. ¿Un monumento de tipo *naiskós*?

Lucas y Ruano (1990) proporcionaron una primera propuesta de restitución de un monumento ibérico castulonense. Esto planteó la existencia de una nueva tipología monumental en el mundo ibérico: el *naiskós*

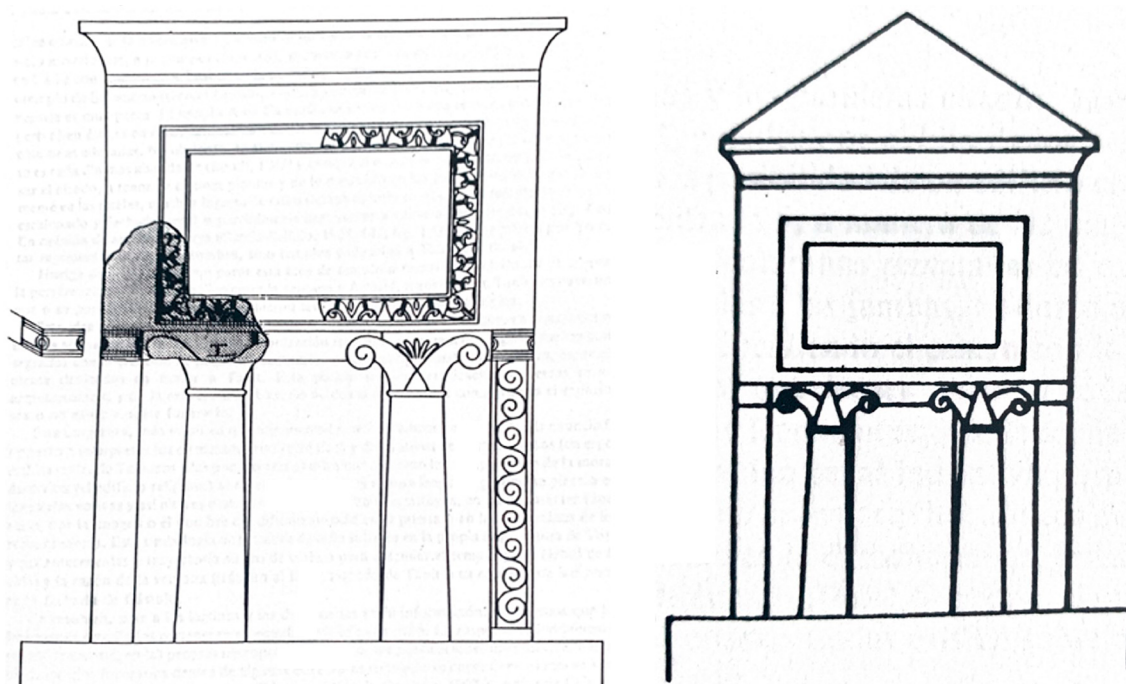


Fig. 2. Restitución del edificio de tipo *naiskós* según Lucas y Ruano (1990) con gola y remate piramidal. Adaptado de Lucas y Ruano, 1990, CC-BY-4.0.

o templete (Fig. 2). Partieron de un sillar con marco de vano decorado con relieves (Fig. 5) y, en su parte inferior, con un cajeado que incluía un capitel eólico en bajorrelieve. También emplearon otro sillar fragmentado que solo conservaba dicho cajeado (Fig. 6). El monumento se configuró como un *naiskós* de doble cuerpo: el inferior con dos columnas *in antis* rematadas con los capiteles eólicos que encajarían en el rebaje de los sillares; el superior con un vano enmarcado por relieves, rematándose con una gola o con un *pyramidion*. Estas autoras propusieron que el *naiskós* sirvió como espacio de culto en una necrópolis y lo dataron por paralelos arquitectónicos y estilísticos en los siglos IV-III a. C. (Lucas y Ruano, 1990).

Esta propuesta ha sido generalmente aceptada (Izquierdo, 2000, p. 37; Prados, 2007a, p. 93; Bermejo, 2008, p. 59; Bendala, 2021, p. 218; Ruiz *et al.*, 2018, p. 167; Alejo Armijo *et al.*, 2022), si bien algunos autores han incidido en su carácter hipotético (Dominguez Monedero, 1995, p. 46). Moneo (2003, p. 92) ofreció una propuesta alternativa señalando que podría tratarse de un monumento turriiforme, aunque sin una argumentación detallada al respecto.

Desde el estudio de Lucas y Ruano el conocimiento de la arquitectura monumental ibérica en general y de la ciudad de Cástulo en particular ha aumentado exponencialmente. Además, las revisiones de los fondos del museo (Robles Moreno, 2022) y las excavaciones en

la llamada ‘Puerta o Monumento del León’¹ (Barba *et al.*, 2015, p. 320 y ss.) han aportado nuevos fragmentos que, por sus características, pudieron pertenecer a este edificio o a uno de idéntica naturaleza.

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Nuestro objetivo es analizar una serie de piezas inéditas o insuficientemente publicadas que se relacionan con la restitución de un monumento de época ibérica de singulares características. Tras su estudio individualizado, proponemos una restitución de dicho edificio o edificios. Este estudio es quizá aún más necesario en el momento historiográfico actual, cuando trabajos sobre nuevos hallazgos (Quesada y Camacho, 2014; Quesada *et al.*, 2021, e. p.), o la síntesis y revisión de piezas y conjuntos conocidos (Pachón, 2019; Robles Moreno, 2021; Alejo Armijo *et al.*, 2022) están aportando un nuevo conocimiento de la arquitectura monumental ibérica en la Alta Andalucía.

Para cumplir estos objetivos, el primer paso ha consistido en un análisis individualizado de los fragmentos

¹ Aunque originariamente se identificó como una puerta de acceso a la ciudad (Barba *et al.*, 2015), los estudios en curso parecen relacionarla con un monumento de tipo conmemorativo en el entorno de la muralla.

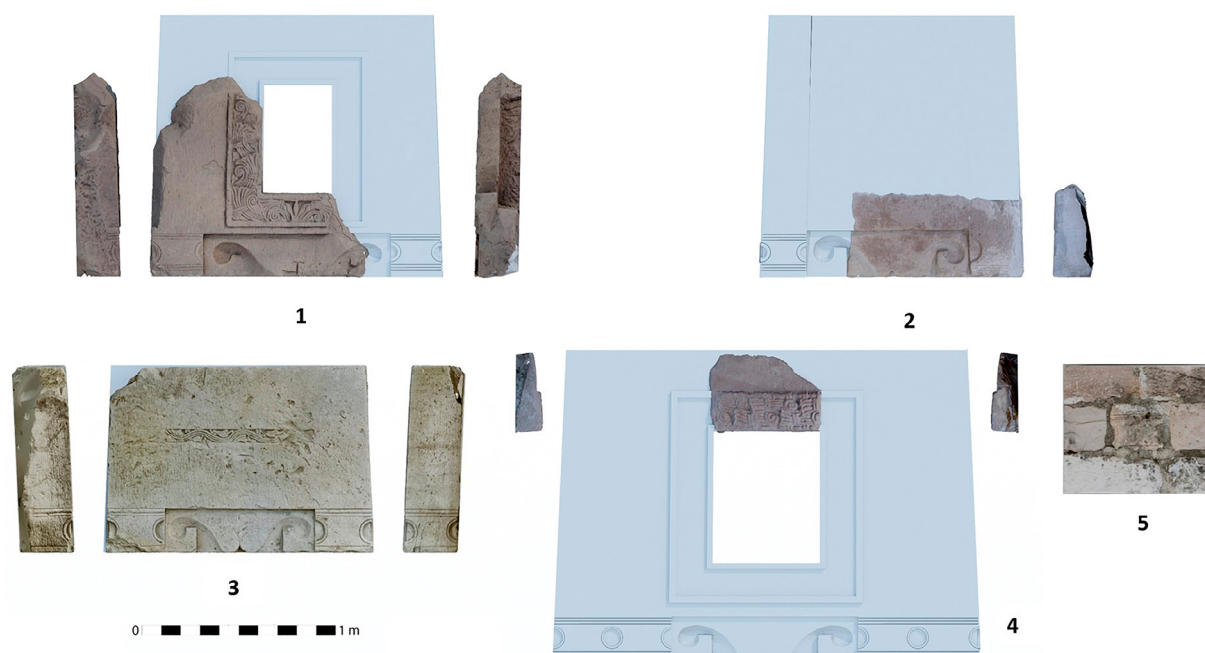


Fig. 3. Conjunto de sillares relacionables tipológicamente con este tipo de Modelos 3D. Indicación de la restitución métrica de los mismos en azul claro. Ilustración y montaje: autores.

mencionados, conservados en el Museo Arqueológico de Linares, Monográfico de Cástulo². Siguiendo las descripciones de Lucas y Ruano (1990) sobre las características de los sillares en cuestión, se ha procedido a identificar aquellos que, por su tipología, materia, dimensiones y decoración pudieron pertenecer a este conjunto, además de evaluar otros inéditos, algunos hallados muy recientemente (Robles Moreno y Arias de Haro, e. p.).

Posteriormente, se han elaborado modelos tridimensionales de cada uno de los elementos arquitectónicos por medio de fotogrametría. Los modelos tridimensionales se han obtenido mediante la toma de fotografías con una cámara Nikon D7200® y su procesamiento en alta calidad mediante el software Agisoft Metashape®. Se ha verificado la precisión obtenida cotejando las dimensiones de los modelos virtuales con las piezas reales, evitando errores de escala. Los modelos tridimensionales se han exportado en formato fbx para su tratamiento en un entorno 3D a través del software Blender® de cara a la elaboración de anastilosis virtuales. Con ello se ha podido someter a prueba

las diversas hipótesis de restitución de los monumentos planteadas a partir de las características de los sillares y de los paralelos peninsulares y norteafricanos.

Este procedimiento de trabajo sigue el llevado a cabo para el estudio de los monumentos de la necrópolis de la Silla del Papa (Tarifa, Cádiz) (Desmars *et al.*, 2021) o Giribaile (Vilches, Jaén) (Alejo Armijo *et al.*, 2022) y ha permitido estudiar mejor algunas características morfológicas de los sillares.

3. RESULTADOS

3.1. Catálogo

La revisión llevada a cabo ha permitido la identificación de un total de cinco sillares vinculables a un mismo edificio (Fig. 3). Todos ellos comparten una materia prima que, de acuerdo al análisis macroscópico, consiste en una arenisca de color pardo-rojizo, compacta y de grano fino. Aunque la falta de análisis petrográficos impide una mayor caracterización, se conocen distintos afloramientos de areniscas similares en las márgenes del río Guadalimar, algunos muy cercanos a la ciudad de Cástulo.

Otra característica compartida por estos sillares es que sus caras largas son trapezoidales. El análisis fotogramétrico ha permitido corroborar que cada una de

² Trabajo llevado a cabo en el marco de una actividad arqueológica de estudio de materiales autorizada por la Junta de Andalucía (Ref.: IA55/21) dirigida por J. Robles Moreno cuyos resultados parciales pueden consultarse en Robles (2022).

ellas presenta una inclinación de 2°, lo que provoca una disminución progresiva de su anchura desde la base hacia la parte superior (Fig. 4), un dato fundamental para la restitución del monumento.

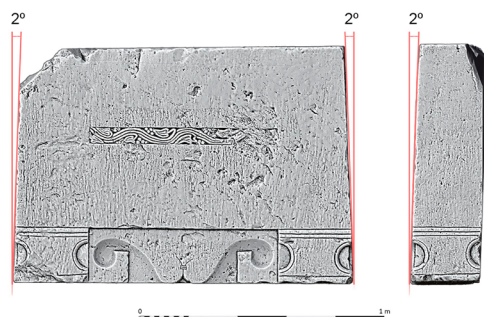


Fig. 4. Sillar n.º 3 (n.º inv. CE 0013050119, Museo Arqueológico de Linares, Monográfico de Cástulo). Ilustración y montaje: autores.

Sillar n.º 1 (N.º Inv. CE00181, Museo Arqueológico de Linares, Monográfico de Cástulo)

Sillar de morfología rectangular (Fig. 5), cuya cara frontal ofrece un vano de gran tamaño, con 35 cm de anchura y un mínimo de 56 cm de altura, que queda enmarcado por un friso o cenefa de 20 cm de anchura, delimitado por listeles cuadrangulares lisos y decorado con motivos fitomorfos en relieve. La parte inferior

del marco presenta como motivo central una flor trilobulada o de loto sobre volutas divergentes, de la que salen una serie de cintas o tallos vegetales. En el lateral izquierdo del vano, el único conservado, se observan cuatro tallos o cintas en posición vertical, atadas por otra transversal. El conjunto presenta en un lateral una cinta culminada en voluta y en el opuesto una hoja trifolia, posiblemente de hiedra, que ocupa el espacio entre las zanjás y el límite del registro. Este esquema se repite alternando su posición y orientación a lo largo del sillar, lo que indica el uso de una plantilla en su elaboración.

La parte inferior del sillar ofrece, en ambas caras, un friso de 23,5 cm de ancho, delimitado por dos listeles superiores de 1 cm cada uno y tres inferiores, de 1,5 cm los dos primeros y 3 cm en el inferior. En él se incluyen semicírculos de borde inciso con el interior vaciado. Dos de ellos quedan en las esquinas, formando un círculo completo con los de la cara contigua y los otros dos se afrontan al espacio rebajado, de 1,6 cm de profundidad, que ocupa la parte central de este friso. En él se representa, mediante una incisión en forma de T, un capitel eólico en bajorrelieve que marca el ecuador del capitel y del sillar.

En toda la superficie son visibles las marcas de desbaste, no pulidas, que parecen corresponder a un martillo trinchante. La cara trasera aparece achaflanada a la altura del vano, formando así una especie de marco interno de 6 cm de profundidad. En la esquina interior conservada de este vano aparece una posible mortaja



Fig. 5. Cara frontal del sillar n.º 1 (n.º inv. CE00181, Museo Arqueológico de Linares, Monográfico de Cástulo). Fotografía y montaje: autores.

de grapa que uniría este sillar con otro adyacente a su cara trasera.

Conserva aproximadamente media cara frontal y el arranque de la cara lateral izquierda, con unas dimensiones máximas de 105 cm de altura, 118 cm de longitud y 26 cm de grosor. La restitución en 3D permite plantear que su altura pudo situarse en torno a los 155 cm y su longitud en torno a los 150 cm. Esta segunda dimensión resulta más certera porque, como se aprecia en otras piezas de la serie (p. ej. sillar n.º 3) la incisión vertical del capitel protoeólico que aparece tallado en la parte inferior marca el eje de simetría de la pieza.

Estudiada por Lucas y Ruano (1990), esta pieza procede de Cástulo, aunque se desconoce el lugar concreto de hallazgo.

Sillar n.º 2 (N.º Inv. CE00183, Museo Arqueológico de Linares, Monográfico de Cástulo)

Fragmento paralelepípedo (Fig. 6) correspondiente a la parte inferior de un sillar. Presenta el friso característico de esta zona de los sillares que estudiamos, decorado con semicírculos incisos y vaciados y con esa superficie rebajada 1,6 cm que incluye el bajorrelieve de un capitel eólico. Los listeles del friso inferior corresponden con el número y las dimensiones de los del sillar n.º 1, aunque en este caso no llevaría una ventana en su superficie. Esto se explica porque sobre ese friso inferior la superficie queda lisa y no presenta un marco de vano que, como se ve en el ejemplar anterior, de estar presente quedaría apoyado sobre dicho friso. En la parte

superior de la pieza, sobre la fractura, aparece un orificio realizado para su anclaje a la pared del Museo.

Sumamente erosionado y fragmentado, habiendo perdido incluso la pátina marrón que caracteriza a la piedra empleada, conserva unas dimensiones máximas de 48 cm de altura, 87,6 cm de longitud y 22,5 cm de profundidad. La restitución en 3D ha permitido señalar que su longitud original sería de 136 cm y aunque su estado fragmentario impide calcular la altura, se ha podido comprobar que sus caras ofrecen 2º de inclinación.

Esta pieza también fue estudiada por Lucas y Ruano (1990). Se desconoce su contexto arqueológico o lugar de hallazgo.

Sillar n.º 3 (N.º Inv. CE 0013050119, Museo Arqueológico de Linares, Monográfico de Cástulo)

Sillar de base rectangular (Fig. 7), cuya parte inferior ofrece el mismo friso decorado que el resto de los sillares, en este caso con 22,5 cm de altura. Dicho friso está delimitado por dos listeles en la parte superior, de 4 cm en total, y un único listel en la parte inferior de 3 cm de altura. El resto de su decoración es idéntica a las demás piezas, con semicírculos y el rebaje de 1,6 cm con el capitel eólico en su interior. No presenta la marca central incisa de los otros, aunque sí se ha marcado el arranque de los brazos o volutas laterales que además quedan conectados por una doble cinta transversal incisa de pequeño tamaño. Al igual que en los casos anteriores, este friso continúa su desarrollo en las caras laterales del sillar, sin decoración. En el centro de



Fig. 6. Cara frontal del sillar n.º 2 (n.º inv. CE00183, Museo Arqueológico de Linares, Monográfico de Cástulo). Imagen y montaje: autores.



Fig. 7. Cara frontal del sillar n.º 3 (n.º inv. CE 0013050119, Museo Arqueológico de Linares, Monográfico de Cástulo). Imagen y montaje: autores.

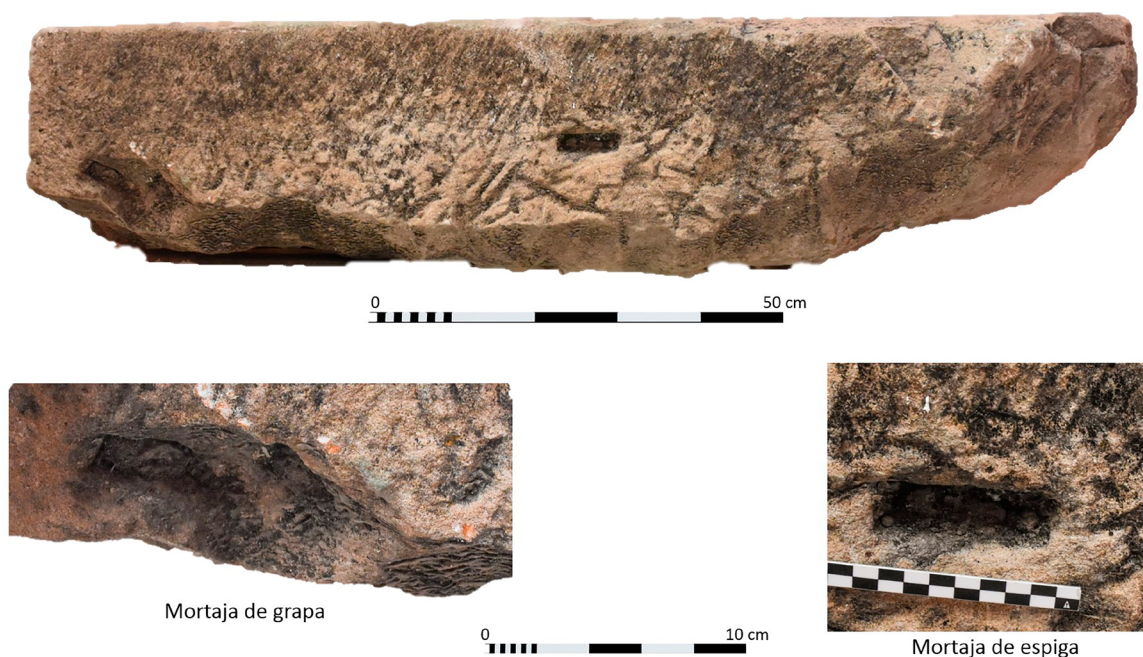


Fig. 8. Detalle de la cara superior del sillar n.º 3 con mortaja para una espiga y una grapa. Imágenes y montaje: autores.

la cara central aparece una cenefa de 77 cm de longitud y 6,7 cm de altura con relieves de corte fitomorfo, formados por tres cintas o tallos ondulados, que se rematan con hojas de hiedra. Junto a sus extremos aparecen tres o cuatro frutos esféricos y de pequeño tamaño.

Se observan restos de anclajes y las mismas marcas de talla realizadas con un posible martillo trinchante no dentado. En el centro de la cara superior hay una mortaja rectangular (7 cm de longitud, 2,6 cm de ancho y 3,5 cm de profundidad) para una espiga. En el extremo izquierdo



Fig. 9. Cara frontal del sillar n.º 4 (n.º inv. CE00182, Museo Arqueológico de Linares, Monográfico de Cástulo). Imágenes y montaje: autores.

conservado se observa una mortaja de grapa en forma de T de 7,9 cm de longitud, 6,6 cm de anchura y 6 cm de profundidad. Su posición, a 6,5 cm del límite lateral del sillar, y orientación hacia la cara trasera del mismo permite indicar que serviría para enlazar esta pieza con una lateral (Fig. 8). Mientras la parte trasera del sillar está toscamente desbastada, el lateral derecho ha sido rebajado (con 29 cm de ancho) y alisado. Esto facilitaría el encaje de un sillar análogo en posición secante.

Sus dimensiones máximas conservadas, en este caso muy cercanas a las originales, son de 96,7 cm de alto, 139 cm de longitud y una profundidad de 30 cm. Sus caras ofrecen 2º de inclinación. Salvo la cara lateral derecha –conservada parcialmente–, el resto del sillar presenta un excelente estado de conservación.

Esta pieza se encontraba reutilizada en el llamado ‘Monumento del León’, situado en el extremo septentrional de la muralla castulonense (Fig. 1) y construido casi en su totalidad con material reciclado en el paso del siglo II al I a. C (Barba *et al.*, 2013, 2015). Esto ofrece una cronología *ante quem* para la pieza que permite mantener la propuesta por Lucas y Ruano (1990) para ese *naiskós* restituído a partir de los sillares n.º 1 y n.º 2.

Sillar n.º 4 (N.º Inv. CE00182, Museo Arqueológico de Linares, Monográfico de Cástulo)

Sillar con marco de vano (Fig. 9), similar al sillar n.º 1. Al igual que este último exhibe una cenefa de 20 cm de grosor y se decora con la misma composición alternando cuatro cintas atadas y una voluta. Presenta

una talla más rígida y esquemática, faltando incluso la hoja de hiedra que se aprecia en el sillar n.º 1. El marco de vano no se delimita por listeles rectangulares lisos, sino por un contario en relieve que alterna una cuenta ovoide con dos discoidales. El extremo que correspondería al interior del vano de la pieza aparece perfectamente alisado, mientras que el opuesto conserva un fragmento de la pared del monumento, con inclinación de 2º y con restos de marca de talla bastante erosionadas, pero análogas a las del resto de sillares.

La orientación vertical de estas huellas y la inclinación de la pieza parecen indicar que este fragmento correspondería a la parte superior de un marco de vano de al menos 55 cm de ancho y de altura indeterminada. Su conservación parcial (55 cm de alto, 40,5 cm de longitud y 12,2 cm de grosor) dificulta la restitución de sus dimensiones.

Lucas y Ruano (1990) no incorporaron esta pieza, pese a encontrarse ya en el Museo Arqueológico de Linares. En los inventarios del Museo se menciona su hallazgo en la zona del ‘Embarcadero’, al sur del templo de la Muela y junto al río Guadalimar (Fig. 1). Aunque sin contexto arqueológico, las prospecciones realizadas parecen indicar que existió una necrópolis de época ibérica plena ubicada junto a un camino que discurre hacia la parte oriental de la ciudad.

Sillar n.º 5

Fragmento que, por su decoración, se puede vincular a la serie de piezas aquí estudiadas, pues presenta el mismo friso inferior. En este caso, dicho friso

es análogo en sus dimensiones y disposición al de los sillares n.º 1 y n.º 2, observándose además los habituales semicírculos vaciados en relieve.

Sus dimensiones máximas conservadas son 26 cm de altura y 27,5 cm de anchura, mientras que el grosor se desconoce al hallarse reutilizado como material constructivo en la fachada norte del Museo, sobre la entrada a la cochera, siendo visible una de sus caras decoradas. Esta ubicación limita nuestro análisis (Fig. 10).



Fig. 10. Sillar n.º 5 en la fachada del Museo Arqueológico de Linares, Monográfico de Cástulo. Imagen y montaje: autores.

Finalmente, cabe hacer una reflexión de conjunto sobre si estos sillares están acabados de tallar o no. Son visibles sus marcas de desbaste, que no fueron puli-

das. Conocemos sillares de otros monumentos turriiformes cuyas caras tampoco lo fueron, como el del Parque Infantil de Tráfico de Elche o el de la Alcudia, que incluye un sillar con huellas de desbaste muy notables, pero a pesar de ello la superficie ha sido pintada (Ramos Fernández y Ramos Molina, 1992; Ramos Fernández, 2011, p. 415 con bibliografía previa).

En este sentido, cabe destacar los relieves de capiteles eólicos, sobre los que se observan las mismas marcas de desbaste que en el resto del sillar. Solo la parte inferior de las volutas ha sido rebajada para dejar los brazos del capitel en relieve, mientras que el resto de los detalles se ha marcado con fina incisión. Esto permite sugerir que las piezas están inacabadas y que esas incisiones son las líneas de trazado que guiarían la talla de los relieves. Destaca el sillar n.º 3, cuyas incisiones arrancan desde el centro del capitel y parecen delimitar la parte superior de cada brazo del capitel, aunque la incisión disminuye su profundidad hasta desaparecer conforme se aleja de ese centro. Parece que esta línea marca los brazos del capitel, sugiriendo así que el espacio triangular resultante debe ser rebajado para dejar el motivo en relieve, como se ha hecho con los espacios inferiores (Fig. 11).

Este carácter inacabado de los sillares es una hipótesis de trabajo que no implicaría necesariamente que el monumento no se erigiese, como muestran los casos ilicitanos ya comentados o un monumento turriiforme en Dougga (Túnez) (Aounallah *et al.*, 2020). Villa del Castillo (2017, p. 179) ha explicado la abundancia de elementos arquitectónicos con decoración inacabada

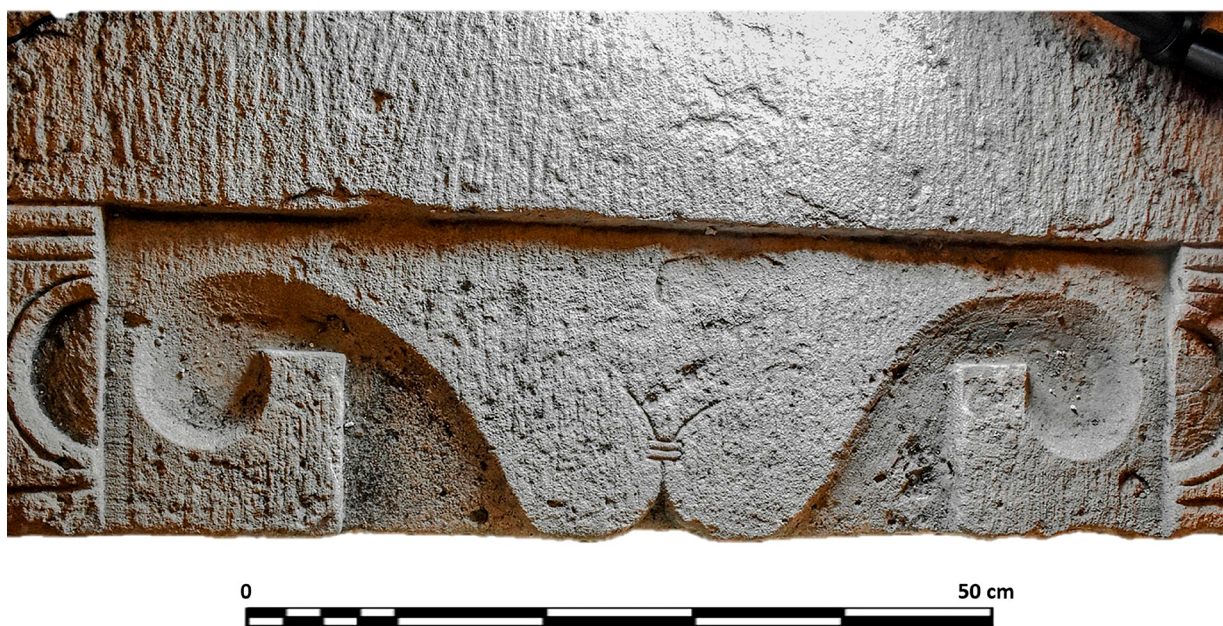


Fig. 11. Detalle del friso inferior del sillar n.º 3 con marcas de pulido e incisiones que marcan el arranque de los brazos del capitel. Imagen y montaje: autores.

en iglesias altomedievales por el trabajo a pie de obra de los escultores y su subordinación a los tiempos del proyecto. Sus piezas podían requerirse para su emplazamiento en el edificio independientemente de si habían sido decoradas o no, una hipótesis que quizás podría explicar este fenómeno en nuestro caso.

3.2. Propuestas de restitución

El proceso de documentación descrito ha permitido definir la morfología y dimensiones de los bloques. A continuación, se avanzan algunas propuestas de restitución mediante el modelado 3D en Blender, de cara a la elaboración de modelos virtuales conforme a monumentos de diferente tipo arquitectónico.

Las diferencias métricas entre las piezas, así como en los frisos inferiores, permiten afirmar que no estamos ante distintos sillares de una misma hilada ni del mismo cuerpo decorado de un monumento. De hecho, en lo que respecta a esos frisos inferiores, no solo se observan diferencias en las proporciones, sino también en la distribución de los listeles que enmarcan los motivos decorativos (Fig. 12). Además, la decoración continúa en las caras laterales, de modo que, si se ubicasen todos los sillares en un mismo cuerpo formando hiladas, esta quedaría solapada.

Todo esto plantea la dificultad señalada en el estudio de los monumentos turriformes de la Silla del Papa (Desmars *et al.*, 2021) o los de Giribaile (Alejo Armijo *et al.*, 2022, p. 163). Al tener sillares análogos, en un estado de conservación irregular y con distintos módu-

los, es complicado saber si pertenecen a varias construcciones con características similares o si son varios cuerpos o pisos de un mismo edificio. En nuestro caso es imposible precisar, al desconocerse el contexto de las piezas ni conservarse la base de los edificios, lo que obliga a considerar ambas propuestas de restitución.

Esto exige valorar las caras decoradas de los sillares que conformaban un mismo cuerpo. Una posibilidad es que cada sillar solamente estuviera decorado por una cara lateral (Fig. 13B). Sin embargo, el sillar n.º 3, que conserva sus dimensiones totales, está decorado en ambas. Otra opción es que el monumento solo tuviese sillares decorados en sus lados largos (Fig. 13A). Sin embargo, esto no se puede asegurar porque todas las piezas conservadas tienen decoración en, al menos, una de sus caras laterales. Una última opción es que en un mismo cuerpo se combinaran sillares decorados en ambas caras laterales, con otros decorados en una sola cara y uno sin decoración en dichas superficies (Fig. 13C). Esta última opción es la que se ha seguido aquí para la ubicación de los sillares: el n.º 2 se ha restituido como una pieza con decoración en uno de sus laterales, suponiendo así que la cara lateral perdida no estaba decorada, sino que se completaba con el lateral del sillar n.º 1. Sin embargo, reconocemos la posibilidad de que la cara lateral perdida del sillar n.º 2 estuviese también decorada y que esta pieza fuese parte de otro monumento, pues con ambos laterales decorados difícilmente encajaría en la cara opuesta o contigua a la definida por el sillar n.º 1.

Con todo, debido a la distribución de la decoración y a que la marca que señala el eje del capitel marca

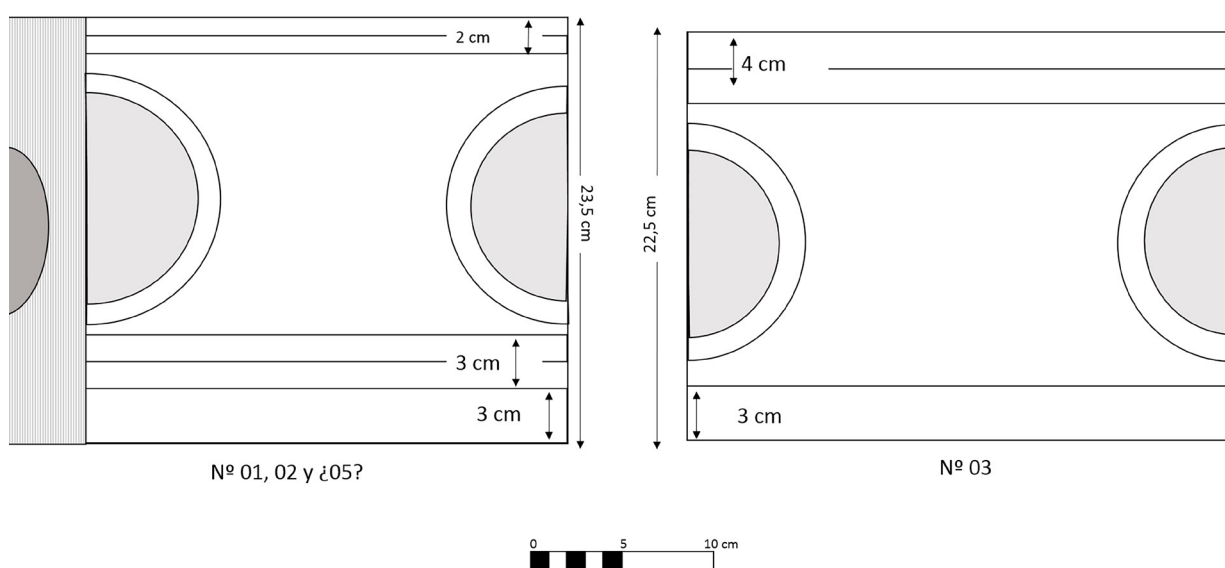


Fig. 12. Proporciones y listeles que enmarcan los frisos inferiores de los sillares. Dibujo y montaje: autores.

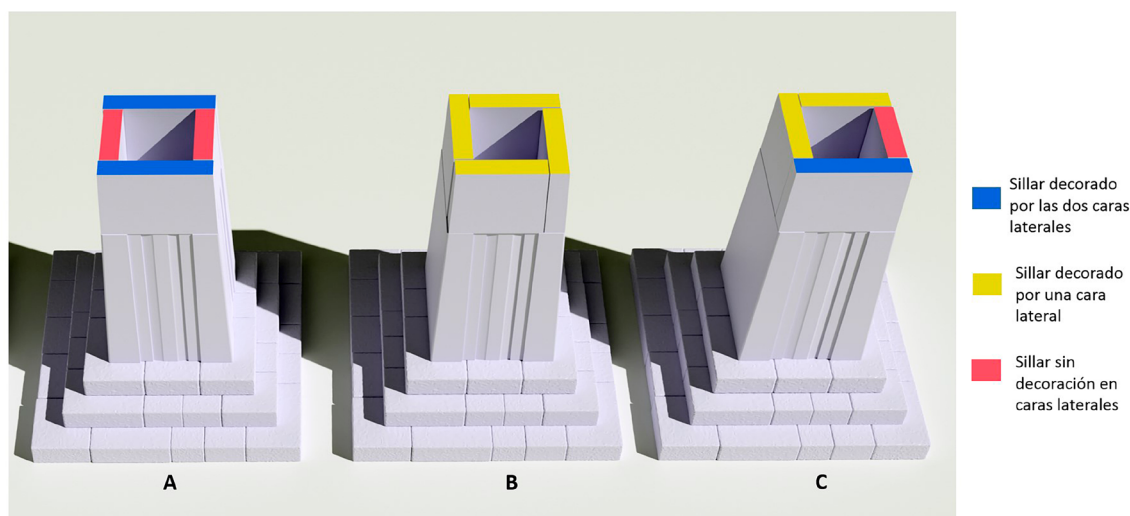


Fig. 13. Posibilidades de montaje de un cuerpo monumental según las hipótesis sobre las caras decoradas de cada sillar. Modelos y montaje: autores.

también el eje del sillar, parece poco plausible que varias piezas de este tipo se adosasen formando una gran hilada, como propusieron Lucas y Ruano (1990). Por el contrario, como ilustra ese sillar n.º 3, parece que estos monumentos tenían caras con longitudes cercanas a los 150 cm con un único capitel eólico en su parte central.

Así pues, en la restitución como monumento de un solo cuerpo, cabe prestar atención a los sillares n.º 1 y

n.º 2, pues son los únicos que, por proporciones y coincidencia en los listeles del friso inferior, pertenecieron con seguridad a diferentes caras del mismo cuerpo de un mismo monumento. Dicho edificio tendría caras de 150 cm, definidas por sillares de estas dimensiones o por la suma de sillares de dimensión menor, como el n.º 2 (136 cm), que completarían su anchura con las caras laterales de los bloques contiguos. En definitiva, parece que en el monumento se alternarían –aunque no

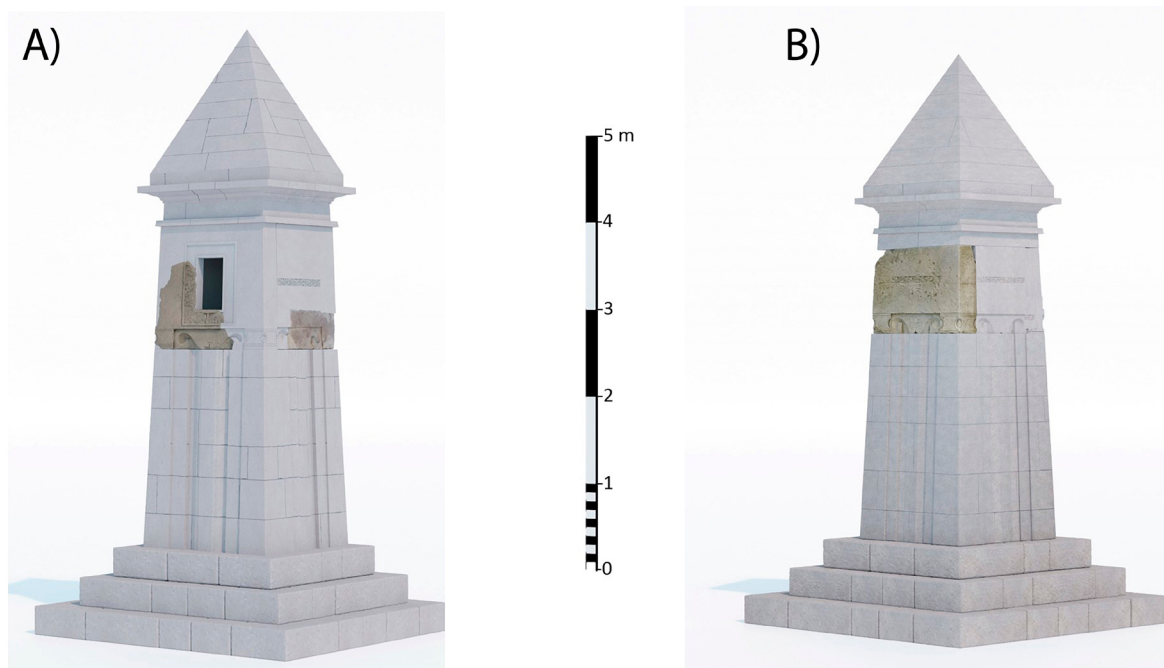


Fig. 14. Propuestas de restitución como monumento de un solo cuerpo: a) A partir de los sillares n.º 1 y n.º 2. b) A partir del sillar n.º 3. Modelos y montaje: autores.

sabemos con qué ritmo por lo limitado del conjunto—caras decoradas con vanos, como es el sillar n.º 1, y caras con cenefas, como parece ser el sillar n.º 2 (Fig. 14A). Es posible que el sillar n.º 5 se integrase en este mismo monumento, por sus proporciones y distribución de los listeles, aunque su fragmentación impide asegurarlo o precisar su posición en el conjunto.

Por su parte, el sillar n.º 3 constituiría una cara de un monumento que, por las diferencias en listeles y en su metrología, sería distinto al anterior, pero ofrecería características y dimensiones análogas. Se trataría de un monumento con una cara frontal de 139 cm de lado (Fig. 14B).

Igualmente resulta complicado precisar a qué edificio perteneció el sillar n.º 4. Su estado fragmentario impide distinguir si fue un vano de alguno de los identificados hasta ahora o pudo ¿pertenecer a? otro edificio. Este sillar es fundamental para plantear una segunda restitución de un monumento con dos pisos. Si se tiene en cuenta que el vano tendría unos 55 cm de anchura mínima, se puede reconstruir unos 220 cm de frente. Este se insertaría en un primer cuerpo decorado sobre el que se situaría otro cuerpo que correspondería con las restituciones anteriores (Fig. 15). Estaríamos así ante un monumento de dos cuerpos, quizá separados por golgas, que podría tener en torno a los 10 m de altura. Esta enorme dimensión, si bien cuenta con referentes en el mundo púnico y nómada, no tiene demasiados paralelos coetáneos en la península ibérica, aunque comentaremos el caso de Giribaile (Alejo Armijo *et al.*, 2022).



Fig. 15. Propuesta de restitución como un monumento de dos cuerpos: el inferior a partir del sillar n.º 4 reconstruido y el superior como un monumento de un cuerpo. Modelos y montaje: autores.

Esta restitución resulta más complicada al basarse en la reconstrucción de las dimensiones de un sillar mal conservado, que dificulta incluso la interpretación de los otros bloques. Es decir, si se supone que el primer piso es constatable por el sillar n.º 4 y que el segundo es una de las dos restituciones planteadas, por ejemplo, la formada por los sillares n.º 1 y n.º 2, los otros dos bloques que no coinciden métrica ni decorativamente con estos últimos tendrían que situarse en un tercer piso o, más probablemente, en otro monumento.

Por todas estas razones, consideramos más probable que estemos ante varios monumentos del mismo tipo arquitectónico, de un solo cuerpo y con ligeras diferencias métricas y decorativas. Pudieron estar rematados por golgas y *pyramidion*, que sí conocemos en los paralelos argumentados, aunque estos elementos no se han encontrado en nuestro caso.

La pertenencia de piezas muy similares a monumentos diferentes, aun cuando la semejanza en sus características técnicas, decorativas y estructurales podría sugerir que son parte de un solo edificio, es algo plausible en el mundo ibérico. Esta uniformidad en la configuración técnica, arquitectónica e iconográfica permite hablar de un mismo tipo de producción arquitectónica y puede indicar la actividad de un taller, entendiendo un grupo de artesanos —arquitectos, canteros, escultores, herreros y/o carpinteros, entre otros— que poseían los conocimientos técnicos e instrumentales necesarios para generar y replicar un modelo monumental. Este fenómeno de talleres arquitectónicos y escultóricos, con capacidad para construir un mismo modelo con distintas decoraciones y escalas, ha sido estudiado en el mundo ibérico a propósito de los pilares-estela del sureste (León, 1998; Izquierdo, 2000, p. 372 y ss.; Chapa e Izquierdo, 2012 con bibliografía; Robles Moreno y Fenoll Cascales, 2022).

Por último, cabe decir que, si se atiende a la restitución ofrecida por Lucas y Ruano (1990, fig. 5), podría pensarse que el bloque decorado con roleos en dos de sus caras contiguas que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (N.º inv. 1908/15/1) formó parte de este monumento. De hecho, dichas autoras lo reconstruían como posible jamba del *naiskós* propuesto por ellas. Sin embargo, más allá de la presencia del motivo del contrario en la arista —como el sillar n.º 3 de nuestro catálogo— no se observan características tipológicas que permitan vincular este ejemplar al conjunto de piezas aquí abordadas³. Además, su función como jamba o dintel —por sus caras contiguas decoradas— parece incompatible con la restitución de estos fragmentos como parte de monumentos turriformes, especialmente cuando los

³ Las circunstancias de conservación han imposibilitado acceder a su estudio directo. Agradecemos a la Dra. Alicia Rodero la cesión de datos sobre esta pieza.

marcos de los vanos van incluidos en los propios sillares y no parece necesario incluir otros elementos que desarrollen esta función. A todo ello se suma que Lucas y Ruano (1990, nota 14) ni siquiera consideraron la pieza como parte de este edificio, sino que, como reconocen, simplemente se inspiraron en su decoración para crear la hipotética jamba del *naiskós*.

4. DISCUSIÓN

4.1. Un lenguaje arquitectónico ibero-púnico

Estas piezas presentan elementos de gran importancia para el conocimiento de la arquitectura monumental ibérica, a pesar de su número limitado y fragmentariedad. El primero es su morfología apuntada, de *nefesh*, como manifiesta la forma trapezoidal de sus sillares y los 2° de inclinación de sus caras. El segundo es su decoración arquitectónica, con falsos vanos y, en cada una de sus caras, un capitel eólico que se inserta en un espacio cajeado, que no se cierra por la parte inferior y cuya proyección hacia abajo podría generar una moldura que recuerda a la de las ‘falsas puertas’.

Estos elementos remiten a monumentos funerarios y conmemorativos púnicos, como muestra entre otros el esquema de Lézine (1961, fig. 36). Este modelo

nace del estudio de toda una serie de edificios norteafricanos bien conocidos, que presentan falsos vanos, capiteles eólicos y remates piramidales. Los monumentos de Ksar Chenane y Ksar Rouhaha (ambos en Hédil, Túnez), de mediados del siglo IV a. C. (Prados, 2008, p. 150 y ss.) (Fig. 16A) son excelentes ejemplos de estas construcciones con un solo cuerpo, mientras que el de Henchir Djaouf (Zaghouan, Túnez), datado en el siglo II a. C. (Poinssot, 1963; Prados, 2008, p. 165) lo es para aquellos que poseen dos cuerpos. Se puede citar también el impresionante mausoleo de Dougga (s. III a. C.) con tres cuerpos sobre basamento y más de 20 m de altura (Prados, 2008, pp. 150-158). En todos ellos encontramos, entre otras decoraciones arquitectónicas, vanos y columnas con capiteles de volutas (Fig. 16B).

En la península ibérica, el edificio de Giribaile, de mediados del siglo IV a. C., presenta golas, remate piramidal y una moldura de falso vano (Fig. 16C). Encontramos estas mismas características en algunos de los monumentos de la Silla del Papa, datados del siglo III a. C. en adelante (Desmars *et al.*, 2021). El remate piramidal, aunque sin vanos o capiteles asociados, también se observa en el monumento del Parque Infantil de Tráfico de Elche, datado en el siglo IV a. C. (Prados, 2008, p. 257; Chapa y Belén, 2011; ver en contra Ramos Fernández y Ramos Molina, 1992).

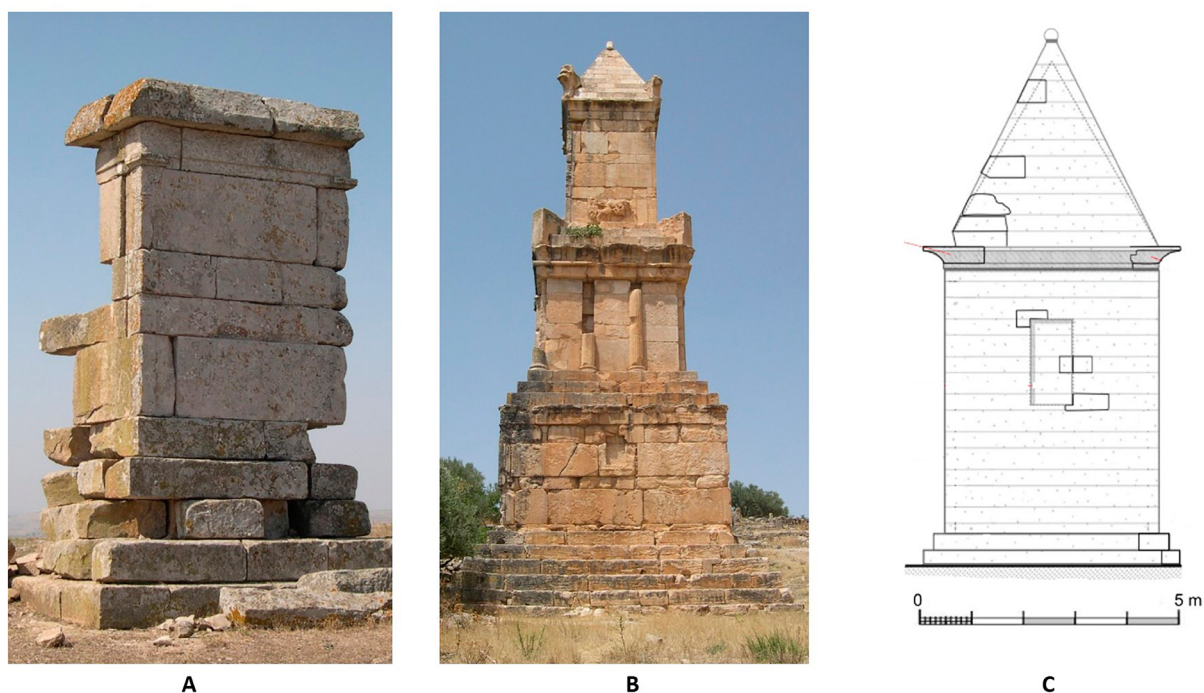


Fig. 16. Monumentos turriiformes utilizados para las restituciones planteadas: 1) Monumento de Ksar Rouhaha (región de Hédil, Túnez) (fotografía: F. Prados). 2) Mausoleo de Dougga (Dougga, Túnez) (fotografía: F. Prados). 3) Restitución del monumento de Giribaile (Vilches, Jaén) (adaptado de Alejo *et al.*, 2022, CC-BY-4.0).

Sin embargo, si hablamos aquí de una relación entre estas piezas y el mundo púnico, y no estrictamente de un monumento púnico, es porque hay algunas diferencias sustanciales entre los sillares analizados y la cultura arquitectónica púnica. La primera es la ubicación de los capiteles eólicos: en el mundo púnico, sin excepción alguna, rematan siempre pilastras de esquina (Prados, 2008) mientras que aquí presentan una disposición frontal en cada una de las caras y parecen insertarse en ese rebaje que en la vertical generaría una moldura y una proyección con forma de ‘falsas puertas’.

Otro dato interesante en ese mismo sentido es que los falsos vanos o ventanas presentes tienen todo su marco decorado con relieves de corte fitomorfo. Aunque, como hemos visto, el falso vano es un elemento fundamental de los monumentos turriformes púnicos, estos no suelen presentar ningún tipo de decoración. Tampoco son características esas cenefas con relieves que encontramos en estos casos, a juzgar por las decoraciones arquitectónicas señaladas por Prados (2008, p. 214).

A pesar de que no se observa decoración en relieve en los monumentos citados de Giribaile, Silla del Papa o Parque Infantil de Tráfico, es muy frecuente en el mundo ibérico (Castelo, 1995; Izquierdo, 2000; Robles Moreno, 2021). De hecho, las composiciones fitomorfas con tallos ondulantes y entrelazados, roleos y flores de loto son habituales en la decoración arquitectónica (León, 1979; Izquierdo, 2000). El estudio de piezas procedentes de Martos, Cástulo u Osuna, entre otros yacimientos, ha permitido constatar un código iconográfico que se manifiesta en un momento avanzado del Ibérico Pleno (Robles Moreno, 2021). Este código ibérico de raigambre mediterránea se configura con esos símbolos vegetales que aluden a la naturaleza fecunda y profusa que interpretamos vinculada a una divinidad femenina.

En definitiva, si se hace uso de la interesante propuesta teórica sobre ‘sistema’ y ‘estilo’ arquitectónico de Kaufmann (1955) aplicada por Prados (2008, p. 70) y Jiménez Vialás *et al.* (2021), se podría señalar que se trata de un monumento de estilo púnico, pero de sistema claramente ibérico. Es decir, los comitentes ibéricos adoptan un lenguaje arquitectónico púnico, que se manifiesta en la forma de *nefesh* y en los capiteles eólicos, pero lo adaptan a sus propias necesidades ideológicas y religiosas, organizándolos con una disposición propia e incorporando esos relieves fitomorfos que son propios del mundo ibérico, alejados de los cánones arquitectónicos y decorativos púnicos.

4.2. Contexto temporal y espacial

El único dato sobre la cronología de estas piezas es que el sillar n.º 4 se encontró reutilizado en el

‘Monumento del León’, con una fecha *ante quem* del II-I a. C. (Barba *et al.*, 2015). Esta es compatible con la datación de los siglos IV-III a. C. propuesta por Lucas y Ruano (1990) y coherente con los paralelos norteafricanos y peninsulares argumentados.

En esta cronología de la segunda mitad del siglo IV a. C. e inicios de la centuria siguiente se concentran muchas de estas manifestaciones en el norte de África y es la propuesta en el monumento turriforme fundacional de Giribaile (Alejo Armijo *et al.*, 2022), *oppidum* integrado en el *pagus* castulonense y localizado a 15 km de esta ciudad. Sabemos que, en este siglo IV a. C. avanzado, el *oppidum* de Cástulo y su territorio experimentan un gran apogeo (entre otros, Ruiz *et al.*, 2001; Rueda, 2011) que pudo favorecer la aparición de estos edificios.

Más difícil resulta hipotetizar su lugar de emplazamiento. El único indicio es el hallazgo del sillar n.º 4 en ese espacio funerario conocido como ‘El Embarcadero’, aunque no se puede asegurar que sea su verdadero lugar de origen. Es inviable extrapolar este contexto espacial a todo el conjunto de piezas, sobre todo cuando pertenecieron a distintos edificios.

Entre los numerosos materiales reciclados que conforman el ‘Monumento del León’ existen varios que pueden proceder de un ámbito de necrópolis. Sus excavadores señalaron la presencia de sillares de gran tamaño con mortajas de grapa, cornisas molduradas e incluso una estela sin inscripción (Barba *et al.*, 2013, p. 13). Sin embargo, y a pesar de lo señalado por Barba *et al.* (2015, pp. 314-315), consideramos que ninguno de estos materiales puede vincularse con seguridad a los monumentos estudiados, ni tan siquiera la gran cantidad de sillares reutilizados que conforman el ‘Monumento del León’. Más allá del sillar n.º 3, sus elementos arquitectónicos no comparan ninguna característica con los sillares n.º 1 a n.º 5 aquí estudiados. Difieren en la piedra empleada (con materiales líticos variados, principalmente caliza de mayor dureza que la arenisca utilizada en nuestras piezas y una coloración grisácea), en las dimensiones y módulos (son sillares de mayor grosor y anchura, pero menor altura), en la técnica de talla (con un cuidado almohadillado que genera un listel perimetral), en las dimensiones y tipos de grapa (con grapas de cola de milano y mayor tamaño que las visibles en las piezas analizadas). Paralelamente, ninguno de ellos se decora con relieves (Barba *et al.*, 2013).

Es decir, la diversidad de materiales empleados y la variabilidad de las características de estos bloques constructivos invita a pensar que este ‘Monumento del León’ se construyó reciclando materiales de distintos edificios vinculados a una necrópolis, sin descartarse tampoco su procedencia de otros puntos del *oppidum* (Barba *et al.*, 2013, 2015).

A pesar de estas dificultades contextuales, consideramos probable que estos monumentos se emplazasen en una de las necrópolis de época ibérica plena localizadas en las inmediaciones de Cástulo (Ortega Cabezudo, 2005) (Fig. 1), sin que podamos asegurar en cuál de ellas. Las necrópolis se convierten en espacios idóneos para estos edificios que apelan a la memoria individual y/o colectiva, pues son espacios sacros y de representación que se sitúan en puntos visibles, como las inmediaciones de las murallas o cerros aledaños (Ortega Cabezudo, 2005, p. 65).

Este emplazamiento en un espacio funerario no implica una función como mero *sema* o señalizador funerario. Es conocida su polisemia (Prados, 2011, p. 198 y ss.), integrando una función funeraria, conmemorativa y sacralizadora del espacio. De hecho, hay ocasiones en que el monumento no se emplaza en una necrópolis, sino que la necrópolis surge en torno al mismo (García Cardiel, 2012, con bibliografía previa).

Además, es frecuente que los monumentos de tradición fenicio-púnica no incluyan cámaras en su interior o tumbas bajo los mismos (López Pardo, 2006, p. 191 y ss.; Prados 2008, p. 273). Esto puede apreciarse en los monumentos de la Silla del Papa (Moret *et al.*, 2017), en las plataformas de Cabezo Lucero (Aranegui *et al.*, 1993) o en el de Giribaile, emplazado en una necrópolis, pero sin sepultura alguna. Este último no señalizaba una incineración, sino una piedra caliza, blanca, redondeada y con la superficie incisa (Alejo Armijo *et al.*, 2022, p. 162, fig. 4), por lo que se integraría en la tradición púnica e ibérica del cenotafio (García Gelabert y García Díaz, 1997).

En el caso que nos ocupa no puede precisarse si los monumentos estuvieron vinculados a tumbas, pero cabe considerar su posible polisemia y el papel que desempeñaron en la configuración del paisaje ideológico y religioso del *oppidum* de Cástulo.

5. CONCLUSIONES: ARQUITECTURA MONUMENTAL DE TRADICIÓN PÚNICA EN LA ALTA ANDALUCÍA

En las últimas décadas se ha producido un importante avance en el conocimiento de la arquitectura monumental ibérica, así como de las tecnologías y procedimientos implicados en su estudio. En este caso se ha revisado los restos del *naiskós* estudiado por Lucas y Ruano (1990). Nuestra propuesta es que estos fragmentos decorados con relieves pertenecen a varios monumentos turriformes, datables en un momento avanzado del Ibérico Pleno (ss. IV-III a. C.).

Las características de estos monumentos (forma piramidal, falso vano y decoración con capiteles eólicos) y su paralelismo con edificios coetáneos locali-

zados en el norte de África invitan a vincularlos a una arquitectura de rasgos púnicos dentro de la arquitectura ibérica, con casos de estudio en la Alta Andalucía (Bendala, 1994; Prados, 2004, 2007a con bibliografía) y otros puntos de Iberia (Prados, 2002; Bendala y Blánquez, 2002-2003; Prados, 2007b, 2011; Bendala, 2015). En el caso de Cástulo y su territorio existen recientes estudios (Ceprián, 2007; Gutiérrez Soler *et al.*, 2015; Soto Civantos, 2016; Alejo Armijo *et al.*, 2022; Robles Moreno, 2022) que apuntan en este sentido. A ello se pueden añadir quizás ciertos edificios culturales, como el recientemente excavado y aún inédito santuario de la Torre Alba, de tipología claramente púnica.

Estos rasgos han sido agrupados y explicados tradicionalmente como ‘influencias culturales púnicas’. Sin embargo, dada la laxitud del término ‘influencia’, desde los preceptos metodológicos de la ‘Arqueología de la producción arquitectónica’ se propone la sustitución del mismo por ‘transferencia del conocimiento técnico’ (Bianchi, 1996; Villa del Castillo, 2021, con bibliografía). El énfasis se pone en el contacto entre artesanos de distintas tradiciones, responsables de introducir una serie de novedades y variaciones en el conjunto de conocimientos procedimentales que un grupo de artesanos transmite de generación en generación (Angioni, 1984). Al introducirse dichas novedades, se generan nuevas tipologías y modelos arquitectónicos, produciéndose lo que Bianchi (1996) denomina “cambio en el ambiente técnico”.

En nuestra opinión, la existencia de monumentos turriformes de estas características en Cástulo solo puede explicarse mediante un contacto entre el artesanado ibérico y púnico, o al menos, mediante la presencia de un artesanado formado en la tradición arquitectónica norteafricana. Este contacto genera un cambio en el ambiente técnico ibérico de la Alta Andalucía, generando una serie de edificios no realizados con anterioridad en Iberia. Aunque sean turriformes, poco o nada tienen que ver con los monumentos que en el Ibérico Antiguo (ss. VI-V a. C.) se desarrollaron en el sureste peninsular, concretamente en torno a Albacete (entre otros, Chapa, 1985; García López, 2022). Los monumentos castulonenses, a pesar de compartir su forma de torre, no incluyen sillares zoomorfos de esquina, ni frisos con escenas narrativas, sino que adoptan morfología piramidal y fórmulas decorativas como el falso vano o los capiteles eólicos. Estos recursos no son fruto de la continuidad de los monumentos arcaicos (ver en contra Almagro Gorbea, 1993-1994), sino un producto del conocimiento técnico procedente del mundo púnico que incorpora a la tradición ibérica.

Este cambio no es un fenómeno aislado de Cástulo, pues monumentos análogos se han hallado en Giribaile, la Silla del Papa o el Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba). Esta dispersión geográfica sugiere que el

contacto entre el artesanado local y púnico se produce por la llegada de estos últimos a Iberia (Prados, 2007b, p. 92; Desmars, 2021) y que dicho contacto pudo tener cierta intensidad en el área castulonense.

Sin embargo, la existencia de estos monumentos no implica una ‘punicización’ de Iberia, sino que puede explicarse como resultado de la movilidad de artesanado especializado. Como ha estudiado recientemente Chapa (2020, con bibliografía) a propósito de la *koré* de Alicante, el desplazamiento de artesanos por el Mediterráneo y su incorporación a talleres foráneos –a los que transmiten y a la vez, adaptan, su conocimiento técnico– es un fenómeno bien documentado tanto arqueológica como textualmente. Quizá esta llegada de artesanos púnicos en torno a los siglos IV-III a. C. pueda guardar relación, como se ha propuesto (Bendala, 2015; Alejo Armijo *et al.*, 2022, p. 172), con el segundo tratado romano-cartaginés (348 a. C.).

Esto no significa que la agencia de los monumentos recaiga totalmente en dicho artesanado norteafricano, relegando a los talleres ibéricos a un segundo plano. Por el contrario, el peso ha de recaer en estos últimos, dado que no adquieren el conocimiento técnico de manera pasiva, sino que lo adaptan y transforman de acuerdo a su cultura arquitectónica. Esto explica que los monumentos aquí estudiados no sean meras reproducciones o imitación de los modelos africanos, sino que experimenten transformaciones como la libre disposición de determinados elementos o la incorporación, en relieve, de programas iconográficos ibéricos.

El monumento se configura de esta manera como una solución arquitectónica genuinamente ibérica para responder a sus necesidades ideológicas y religiosas, así como a las demandas e intenciones concretas de quienes lo encargaron. Se trata de un fenómeno análogo al propuesto por algunos autores (Prados, 2007b, 2011) para el caso de los pilares-estela del sureste peninsular en el siglo IV a. C. al señalar en estos monumentos la presencia de rasgos del mundo púnico aplicados y reinterpretados por el mundo ibérico. Por ejemplo, la decoración de falsas puertas en el pilar-estela de Arenero del Vinalopó (Monforte del Cid, Alicante), o la horizontalidad de algunas nacelas de gola, han sido interpretadas como resultado de un contacto entre artesanado púnico e indígena, coetáneo o ligeramente anterior al que reflejan estos monumentos turriiformes (Prados, 2007b, p. 92).

Por tanto, los artesanos ibéricos no ‘imitan’, ni tan siquiera ‘aprenden’ a hacer estos monumentos de los púnicos, sino que, al entrar en contacto con estos últimos, seleccionan y transforman ciertos rasgos de su conocimiento técnico. Esto produce un cambio en el ambiente técnico para satisfacer las necesidades de

los comitentes. Son estos edificios turriiformes ibéricos, encargados por aristócratas iberos y diseñados y ejecutados por talleres también iberos. No obstante, presentan rasgos que, desde el marco metodológico de la ‘Arqueología de la producción arquitectónica’, solo son explicables, en nuestra opinión, a través del contacto con especialistas púnicos: el falso vano, la forma de *nefesh* y los capiteles eólicos.

Con su construcción, la aristocracia ibera queda integrada en una corriente constructiva que, desde el siglo IV a. C., y partiendo desde Asia Menor, se extendió por todo el Mediterráneo (Fedak, 2006). Para el caso concreto de Cástulo, la erección de estos monumentos parece coincidir cronológicamente con un momento de cambio sociopolítico en el que su *pagus* se convierte en un territorio político consistente en una estructura jerarquizada de *oppida* con Cástulo a la cabeza (entre otros, Ruiz *et al.*, 2013). Estos cambios parecen tener su reflejo arqueológico en la ‘crisis’ de las necrópolis gentilicias y no gentilicias (Ruiz y Molinos, 2022) y en el apogeo de los santuarios que, con su situación en las fronteras, definen la extensión de este territorio (Rueda *et al.*, 2021). Esto permitiría quizá interpretar estos grandes monumentos como una forma arquitectónica heredada del Mediterráneo con la que, en los albores de ese nuevo modelo político y el apogeo de Cástulo, la aristocracia representa su poder. Sin embargo, la interpretación de estos edificios en el proceso histórico-social del Alto Guadalquivir en general y del *pagus* castulonense es una cuestión compleja que excede los objetivos de este trabajo, debiendo abordarse en otros estudios.

Con todo, estos sillares constituyen otro testimonio más del diálogo mantenido entre arquitectos púnicos e iberos en varios puntos de Andalucía e Iberia, materializado entre otros en el edificio, o más posiblemente, los edificios castulonenses estudiados en este trabajo.

AGRADECIMIENTOS

Los autores de este trabajo agradecen al Dr. Vicente Barba Colmenero las conversaciones sobre las excavaciones del ‘Monumento del León’ y que nos haya permitido consultar la memoria de las mismas. Damos las gracias también a D. Luis Emilio Vallejo, D. Francisco Aguilera y a la Dra. María Ángeles Utrero por sus comentarios y opiniones sobre las marcas de talla en estos sillares. También al Dr. Fernando Prados por la cesión de imágenes, que han permitido mejorar el aparato gráfico de este trabajo. Por último, agradecemos a los revisores sus comentarios, que han mejorado notablemente la versión final del mismo, así como al equipo editorial de *TP* por la excelente labor desempeñada.

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no tienen intereses económicos ni relaciones personales que pudieran haber influido en el trabajo presentado en este artículo.

FUENTES DE FINANCIACIÓN

Trabajo realizado en el marco del proyecto HAR-2017-82806-P ‘Ciudades y complejos aristocráticos en la conquista romana de la Alta Andalucía. Nuevas perspectivas y programa de puesta en valor (Cerro de la Cruz y Cerro de la Merced, Córdoba)’. Financiado por una ‘Ayuda para la Formación del Profesorado Universitario (FPU18/00735)’ del Ministerio de Universidades concedida a JRM.

DECLARACIÓN DE CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Jesús Robles Moreno: conceptualización, análisis formal, investigación, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición, supervisión, obtención de financiación.

Francisco Arias de Haro: conceptualización, análisis formal, investigación, recursos, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición.

Marcelo Castro López: conceptualización, análisis formal, investigación, recursos, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición.

BIBLIOGRAFÍA

- Armijo, M., Gutiérrez Soler, L. M., Prados Martínez, F., Ortiz Villarejo, A. J. y Alejo Sáez, M. (2022). “El monumento fundacional de la plataforma inferior de Giribaile (Jaén). Espacio ideológico de arquitectura social y representativa”. *Trabajos de Prehistoria*, 79 (1), pp. 159-174. DOI: <https://doi.org/10.3989/t.2022.12293>
- Almagro Gorbea, M. (1983). “Pozo Moro: el monumento orientalizante, su contexto socio-cultural y sus paralelos en la arquitectura funeraria ibérica”. *Madrid Mitteilungen*, 24, pp. 177-293.
- Almagro Gorbea, M. (1993-1994). “Ritos y cultos funerarios en el mundo ibérico”. *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia*, 9-10, pp. 107-133.
- Angioni, G. (1984). “Tecnica e sapere tecnico nel lavoro pre-industriale”. *La ricerca folklorica*, 9, pp. 61-70.
- Aounallah, S., Brouquier-Reddé, V., Abidi, H., Artru, J., Slimène, H. B., Maligorne, Y., Sghaier, Y. y Touj, F. (2020). “Architecture et pratiques funéraires préromaines dans la nécropole du Nord-Ouest à Dougga”. *Antiquités africaines*, 56, pp. 183-205. DOI: <https://doi.org/10.4000/antaf.2932>
- Aranegui, C., Jodin, A., Llobregat, P., Rouillard, P. y Uroz, J. (1993). *La necrópolis ibérica de Cabezo Lucero (Guardamar del Segura, Alicante)*. Madrid: Casa de Velázquez.
- Barba Colmenero, V., Fernández Ordóñez, A. y Jiménez, Y. (2015). “La muralla de los Cástulo y la Puerta de los Leones”. En: Ruiz, A. y Molinos, M. (Eds.). *Jaén, tierra ibera: 40 años de investigación*. Jaén: Universidad de Jaén, pp. 305-322.
- Barba Colmenero, V., Jiménez, Y. y Rabanal, J. (2013). “Intervención Arqueológica en la Muralla Norte del Conjunto Arqueológico de Cástulo (Linares, Jaén)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2013, pp. 1-8.
- Bendala Galán, M. (1994). “El influjo cartaginés en el interior de Andalucía”. *Cartago, Gadir, Ebusus y la influencia púnica en los Territorios Hispanos*. Ibiza: Museo de Ibiza y Formentera, pp. 59-74.
- Bendala Galán, M. (2015). *Los hijos del rayo. Los Barca y el dominio cartaginés en Hispania*. Madrid: Trèbede.
- Bendala Galán, M. (2021). “Iberos, Púnicos y Romanos”. En: Sanz, R., Abad, L. y Gamo, B. (Coords.). *150 años con los iberos*. Albacete: Diputación de Albacete, pp. 217-224.
- Bendala Galán, M. y Blázquez Pérez, J. (2002-2003). “Arquitectura militar púnica helenística en Hispania”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 28-29, pp. 145-159. DOI: <https://doi.org/10.15366/cupauam2003.29.008>
- Bermejo Tirado, J. (2008). *La arquitectura sagrada ibérica. Orígenes, desarrollos y contextos*. International Series, 1800. British Archaeological Reports. Oxford: BAR Publishing.
- Bianchi, G. (1996). “Trasmissione dei saperi tecnici e analisi dei procedimenti costruttivi”. *Archeologia della Architettura*, 1, pp. 53-65.
- Blanco, A. (1958). “En torno a las joyas de Lebução”. *Revista de Guimarães*, 19, pp. 155-195.
- Blázquez, J. M. (1985). “La ciudad de Cástulo”. En: Beltrán, A. (Ed.). *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas*. Madrid: Ministerio de Cultura, pp. 119-156.
- Blázquez, J. M., Contreras, R. y Urruela, J. (1984). *Cástulo IV*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- Blázquez, J. M. y García Gelabert, M. C. (1987). “El iberismo en la ciudad de Cástulo”. En: *Los asentamientos ibéricos antes de la romanización*. Madrid: CSIC, pp. 43-54.
- Cabré, J. (1928). “Decoraciones Hispánicas”. *Archivo Español de Arte y Arqueología*, 11, pp. 95-110.
- Castelo Ruano, R. (1995). *Monumentos funerarios del sureste peninsular. Elementos y técnicas constructivas*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Castro López, M. y Arias de Haro, F. (2021). “Conjunto Arqueológico de Cástulo. Proyecto de conocimiento e intervención”. *Actualidad de la Investigación Arqueológica en España*, 3, pp. 27-42.
- Ceprián del Castillo, B. (2007). “Capitel ibérico de Cástulo: Estudio iconológico, funcional y cronológico”. *Mus-A*, 8, pp. 156-160.
- Chapa Brunet, T. (1985). *La escultura zoomorfa ibérica*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- Chapa Brunet, T. (2020). “Componentes griegos en la escultura ibérica. La cabeza denominada koré de Alicante”. *Archivo de Prehistoria Levantina*, 33, pp. 143-166.
- Chapa Brunet, T. y Belén Deamos, M. (2011). “Viaje a la eternidad. El grupo escultórico del Parque Infantil de Tráfico (Elche, Alicante)”. *Spal*, 20, pp. 151-174. DOI: <https://doi.org/10.12795/spal.2011.i20.10>
- Chapa Brunet, T. e Izquierdo Peraile, I. (2012). “Talleres de escultura ibérica en piedra: a propósito de algunos ejemplos del sureste peninsular”. *Archivo de Prehistoria Levantina*, 39, pp. 237-264.
- Desmars, A., Laurent, A. y Moret, P. (2021). “L’apport des outils numériques à l’étude de la Silla del Papa (Tarifa, Cadix, Espagne)”. En: Berrocal Rangel, L. (Ed.). *Proyectando lo oculto. Tecnologías LiDAR y 3D aplicadas a la Arqueología de la Arquitectura Protohistórica*. Anejos de Cuadernos de Prehistoria y Arqueología, 5. Madrid: Ediciones UAM, pp. 115-128. DOI: <https://doi.org/10.15366/ane2021.5.002>
- Domínguez Monedero, A. (1995). “Religión, rito y ritual durante la protohistoria peninsular. El fenómeno religioso en la cultura ibérica”. En: Waldren, W. H., Ensenyat, J. A. y Kennard, R. C. (Eds.). *Ritual, rites and Religion in Prehistory, IIIrd Deya International Conference of Prehistory*. Oxford: BAR Publishing, pp. 21-91.
- Fedak, J. (2006). “Tombs and commemorative monuments”. En: Winter, F. E. (Coord.). *Studies in Hellenistic Architecture*. Toronto: University of Toronto, pp. 71-95.
- García Bellido, A. (1943). *La Dama de Elche y el conjunto de piezas arqueológicas reingresadas en España en 1941*. Madrid: Instituto Diego Velázquez.
- García Bellido, A. (1945). *La arquitectura entre los iberos*. Madrid: CSIC.

- García Cardiel, J. (2012). “Enterrarse entre escombros: una aproximación socio-ideológica a la necrópolis ibérica de Pozo Moro (Chinchilla, Albacete)”. *Antesteria*, 1, pp. 93-105.
- García Gelabert, M. P. y García Díez, M. (1997). “La religión en el mundo ibérico: enterramientos cenotáficos”. *Quaderns de Prehistòria i arqueologia de Castelló*, 18, pp. 405-416.
- García López, A. (2022). “En los albores de la escultura ibérica. Notas sobre las facies antiguas (fines del s. VI-mediados del V a. C.) en la provincia de Albacete”. *Panta Rei*, 16, pp. 59-82. DOI: <https://doi.org/10.6018/pantarei.51431>
- Gutiérrez Soler, L. M., Alejo Armijo, M., Ortiz Villarejo, A. J., Gallego Bermúdez, E. y Alejo Sáez, M. (2015). “La ciudad fortificada de Giribaile: estudio e interpretación de la muralla de doble paramento con compartimentos”. En: Rodríguez Monterrubio, O., Portilla, E., Sastre Blanco, J. C. y Fuentes Melgar, P. (Coords.). *Fortificaciones en la Edad del Hierro: control de los recursos y el territorio*. Zaragoza: Glyphos, pp. 411-423.
- Izquierdo Peraile, I. (2000). *Monumentos funerarios ibéricos: los pilares estela*. Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigaciones Prehistóricas 98. Valencia: Diputación de Valencia.
- Jiménez Díez, A. (2008). *Imágenes híbridae. Una aproximación post-colonialista al estudio de las necrópolis de la Bética*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, 43. Madrid: CSIC.
- Jiménez Vialás, H., Prados Martínez, F., Carbonell Pastor, S., Torres Gomariz, O. y Martínez García, J. (2021). “¿Arquitectura púnica o arquitecturas púnicas?: Hacia una redefinición desde una arqueología empírica”. En: Ben Amid, L., Prados Martínez, F. y Griira, M. (Coords.). *De Carthage à Carthagène, bâtir en Afrique et en Ibérie durant l'Antiquité*. Alicante: Universidad de Alicante/ Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico, pp. 29-59.
- Kauffmann, E. (1955). *Architecture in the age of reason. Baroque and Postbaroque in England, Italy and France*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- León, P. (1979). “Capitel ibérico del Cerro de las Virgenes”. *Archivo Español de Arqueología*, 52, pp. 195-204.
- León, P. (1998). *La sculpture des Ibères*. París: L'Harmattan.
- Lézine, A. (1961). *Architecture punique. Recueil de documents*. Publications de l'Université de Tunis. Túnez: Faculté des Lettres.
- López Pardo, F. (2006). *La torre de las almas. Un recorrido por los mitos y creencias del mundo fenicio y orientalizante a través del monumento de Pozo Moro*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Lucas Pellicer, R. y Ruano Ruiz, E. (1990). “Sobre la arquitectura ibérica de Cástulo (Jaén): Reconstrucción de una fachada monumental”. *Archivo Español de Arqueología*, 63, pp. 43-64.
- Martínez Aguilar, L. (2000). “Cástulo a través de la Literatura (recopilación y cronología de su relación histórico-literaria)”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 176 (1), pp. 463-518.
- Moneo Rodríguez, T. (2003). *Religio Iberica. Santuarios, ritos y divinidades (VII-I a. C.)*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- Moret, P., Prados, F., Fabre, J. M., Fernández Rodríguez, E., García Fernández, F. J., González, F. y Jiménez Vialás, H. (2017). “La Silla del Papa: hábitat y necrópolis. Campañas 2014-2016”. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 47 (1), pp. 49-71. DOI: <https://doi.org/10.4000/mcv.7333>
- Ortega Cabeza, M. C. (2005). “Recuperación y sistematización de un registro arqueológico: las necrópolis ibéricas e ibero-romanas de Cástulo”. *Sagvntvm*, 37, pp. 59-71.
- Pachón Romero, J. A. (2019). “Representaciones anicónicas y geométricas en los relieves de Osuna”. *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, 21, pp. 71-79.
- Poinssot, C. (1963). “Un monument punique inconnu: le mausolée d'Henrich Djaouf d'après les papiers inédits du Comte C. Borgia”. *Oudheidkundige Mededelingen*, 54, pp. 71-84.
- Prados Martínez, F. (2002). “Una aproximación a los influjos tecnológicos y tipológicos de la arquitectura púnica en el mundo ibérico”. *África*, 12, pp. 79-102.
- Prados Martínez, F. (2004). “Análisis de la presencia de técnicas arquitectónicas mediterráneas en contextos ibéricos de la provincia de Córdoba: los sillares almohadillados”. *Anales de Arqueología Cordobesa*, 15, pp. 131-143.
- Prados Martínez, F. (2007a). “La presencia neopúnica en la Alta Andalucía: a propósito de algunos referentes arquitectónicos y culturales de época bárquida (237-205 a. C.)”. *Gerión*, 25 (1), pp. 83-110.
- Prados Martínez, F. (2007b). “A propósito del pilar-estela de Monforte del Cid (Alicante). Elementos para una discusión”. *Habis*, 38, pp. 79-98.
- Prados Martínez, F. (2008). *Arquitectura púnica. Los monumentos funerarios*. Anejos Archivo Español de Arqueología, 44. Madrid: CSIC.
- Prados Martínez, F. (2011). “Iberia entre Atenas y Cartago: Una lectura de los pilares-estela”. En: Blázquez Pérez, J. (Ed.). *¿Hombres o dioses? Una nueva mirada a la escultura del mundo ibérico*. Madrid: Museo Arqueológico Regional, pp. 181-207.
- Quesada Sanz, F. y Camacho Calderón, M. (2014). “El recinto fortificado ibérico tardío del Cerro de La Merced (Cabra) y un posible monumento ibérico previo”. En: Bádenas de la Peña, P., Cabrera Bonet, P., Moreno Conde, M., Ruiz Rodríguez, A., Sánchez Fernández, C. y Tortosa Rocamora, T. (Eds.). *Per speculum in aenigmatem. Miradas sobre la Antigüedad. Homenaje a Ricardo Olmos*. Madrid: Asociación Cultural Hispano-Helénica, pp. 406-415.
- Quesada Sanz, F., Moreno Rosa, A., Kavanagh de Prado, E. y Camacho Calderón, M. (2021). “El complejo ibérico de El Cerro de la Merced: investigación, conservación y difusión”. *Andalucía en la Historia*, 70, pp. 40-44.
- Quesada Sanz, F., Robles Moreno, J. y Harding Vera, P. (en prensa). “Tradición púnica en el ámbito ibérico de la Alta Andalucía: El Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba)”. *Actas del X Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*. Ibiza: Museo Arqueológico d'Eivissa i Formentera.
- Ramallo Asensio, S. (2003). “Las ciudades de Hispania en época republicana: una aproximación a su proceso de “monumentalización”. En: Abad, L. (Coord.). *De Iberia in Hispaniam: La adaptación de las sociedades ibéricas a los modelos romanos*. Alicante: Universidad de Alicante, pp. 101-150.
- Ramos Fernández, R. (2011). “El monumento ibérico de La Alcudia de Elche”. En: Blázquez, J. (Ed.). *¿Hombres o dioses? Una nueva mirada a la escultura del mundo ibérico*. Madrid: Museo Arqueológico Regional, pp. 409-420.
- Ramos Fernández, R. y Ramos Molina, A. (1992). *El monumento y el témenos ibéricos del Parque de Elche*. Elche: Ayuntamiento de Elche.
- Robles Moreno, J. (2021). “Algunas consideraciones sobre arquitectura monumental e iconografía ibérica en la Alta Andalucía a propósito de un fragmento inédito de Tucci (Martos, Jaén)”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 47 (2), pp. 213-236. DOI: <https://doi.org/10.15366/cupauam2021.47.2.007>
- Robles Moreno, J. (2022). “Estudio y documentación gráfica de materiales arqueológicos: elementos monumentales de época ibérica en el Museo Arqueológico de Linares, Monográfico de Cástulo (Jaén)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2021, pp. 1-8.
- Robles Moreno, J. y Fenoll Cascales, J. (2022). “De jinetes y talleres escultóricos. Un nuevo pilar ibérico con decoración antropomorfa procedente de Cabezo del Agua Salada (Alcantarilla, Murcia)”. *Archivo de Prehistoria Levantina*, 34, pp. 199-220.
- Robles Moreno, J. y Arias de Aro, F. (en prensa). “Viejas piedras nuevas perspectivas. Avances sobre un monumento de tradición púnica en Cástulo (Linares, Jaén)”. *Actas del X Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*. Ibiza: Museo Arqueológico d'Eivissa i Formentera.
- Ruano Ruiz, E. (1983). “Aproximación a un catálogo de la escultura ibérica en la provincia de Jaén”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 9-10, pp. 61-106. DOI: <https://doi.org/10.15366/cupauam1983.10.004>
- Rueda Galán, C. (2011). *Territorio, culto e iconografía en los santuarios del Alto Guadalquivir (ss. IV a.n.e.- I d.n.e.)*. Jaén: Universidad de Jaén.
- Rueda Galán, C., Bellón, J. P., Herranz, A. B., Lechuga, M., Ruiz, A., Moreno Padilla, M. I... y Portillo, M. (2021). “Ofrendas en el humedal: el santuario ibero de Haza del Rayo (Sabiote, Jaén)”. *Trabajos de Prehistoria*, 78 (1), pp. 140-152. DOI: <https://doi.org/10.3989/tp.2021.12269>
- Ruiz, A. y Molinos, M. (2022). “La secuencia genealógica de los linajes iberos a través de los paisajes de la muerte: de Baza a Cástulo”. En: Rísquez Cuenca, C., Rueda Galán, C. y Herranz Sánchez, A. B. (Coords.). *El reflejo del poder en la muerte. La cámara sepulcral de Toya*. Jaén: Universidad de Jaén, pp. 287-298.
- Ruiz, A., Molinos, M., Fernández, R., Pérez, M. y Rueda, C. (2018). “Fragmentos arquitectónicos del templete de la ventana de Cástulo”.

- En: Ruiz, A. y Molinos, M. (Eds.). *La dama, el príncipe, el héroe, la diosa*. Jaén: Museo Íbero, p. 167.
- Ruiz, A., Molinos, M., Gutiérrez, L. M. y Bellón, J. P. (2001). "El modelo político del pago en el Alto Guadalquivir (s. IV-III a.n.e)". En: Martín, A. y Plana Mallart, R. (Coords.). *Territori polític i territori rural durant l'edat del Ferro a la Mediterrània occidental*. Barcelona: Museo de Arqueología de Cataluña, pp. 11-22.
- Ruiz, A., Rueda Galán, C., Bellón Ruiz, J. P. y Gómez Cabeza, F. (2013). "El factor ibero en la batalla de Baecula: los efectos colaterales de la guerra". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 23, pp. 119-225.
DOI: <https://doi.org/10.30827/cpag.v23i0.3108>
- Soto Civantos, M. (2016). "Actividad Arqueológica correspondiente a la Fase I del Proyecto General de Investigación "Siglo XXI en Cástulo" Linares (Jaén) denominada: "Cartago en Cástulo, Actividad 2.2 Torre Púnica"". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2016, s. p.
- Villa del Castillo, A. (2017). "Talleres escultóricos itinerantes en el Alto-medievo hispano: el llamado 'Grupo Mozárabe Leonés'". *Arqueología y Territorio Medieval*, 24, pp. 151-184.
DOI: <https://doi.org/10.17561/aytm.v24i0.5>